

La perpétuation du Bien: palabras, colores, culturas en diálogo¹

Lía Mallol de Albarracín*

Universidad Nacional de Cuyo

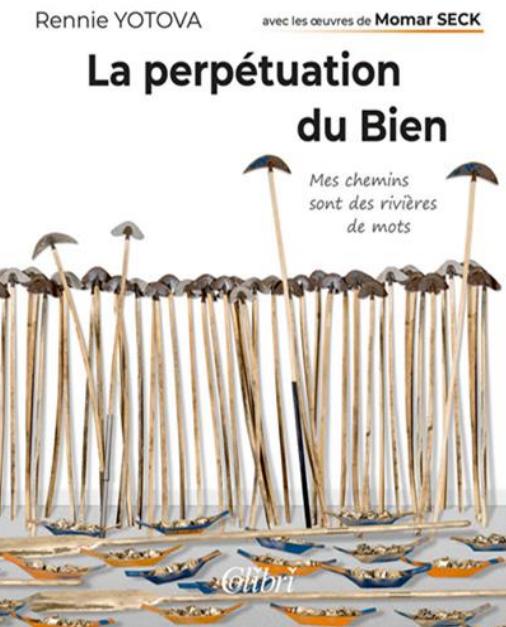
liamalloldea@gmail.com

Fecha de recepción: 16/06/25

Fecha de aceptación: 12/08/25

A principios de 2023, en Bulgaria, fue publicado por Ediciones Colibrí el libro que aquí reseñamos: *La perpétuation du Bien*². El mismo contiene veinte poemas firmados por Rennie Yotova y dieciocho fotografías de instalaciones y obras plásticas realizadas por Momar Seck. Es un verdadero objeto de arte, tanto por las ilustraciones como por la calidad de la edición: tapas duras, papel encerado de alto gramaje, colores intensos, sesenta y tres páginas cuidadosamente presentadas en las que palabras, formas y colores se potencian elocuentemente. Los poemas, de innegable excelencia artística, ganan peso y amplitud en el diálogo con las bellas obras plásticas que los complementan.

Rennie Yotova nació en Bulgaria en 1968, pero actualmente vive en Dakar, donde se desempeña como delegada de la *Organisation Internationale de la Francophonie* (OIF) [Organización Internacional de Francofonía] para la enseñanza del francés en el mundo. Es Doctora en Letras por la Universidad de



Sofía y de Paris X-Nanterre, profesora, traductora, autora de ensayos literarios y poeta. *La perpétuation du Bien* es su primer poemario. Escribe tanto en búlgaro como en francés. En este volumen encontramos, además, versos en inglés, alemán, latín, griego antiguo,

¹ Rennie YOTOVA (2023). *La perpétuation du Bien*. Bulgarie: Éditions Colibri (ISBN 978-619-02-1173-0), 64 páginas. El libro no ha sido traducido aún al castellano por lo que lo nombraré siempre con su título en francés, equivalente a *La perpetuación del Bien*. Sí traduzco las citas extraídas del poemario y declaro que todas las traducciones volcadas a lo largo de esta reseña me pertenecen.

* Es Profesora y Licenciada en Letras (UNCuyo). Es Profesora Titular Regular de “Literatura de lengua francesa” y también de “Literatura comparada” e “Historia cultural y literaria” y co-directora del Departamento de Letras en la UNCuyo. También es miembro del Centro de Literatura Comparada. Realizó estancias académicas en París (2016) y Bordeaux (2025). Ha codirigido proyectos de investigación acreditados. Es miembro de la comisión organizadora, moderadora y expositora en reuniones científicas de su especialidad: literatura francesa y francófona, interrelaciones literarias entre Francia y la Argentina. Acredita publicaciones en revistas científicas del país. Es miembro activo de la *Asociación argentina de literatura francesa y francofona* (AALFF) desde 2014; vice-presidenta durante el período 2021-2023.

romaní, sánscrito, wolof, diola, twi. En la tapa del volumen, se lee la afirmación de la escritora: *Mes chemins sont des rivières de mots* [Mis caminos son ríos de palabras].

Tales palabras, que brotan y corren como ríos a través de distintas lenguas, conducen a la autora y a los lectores a través de diversidad de culturas y de paisajes. Estos no son naturales solamente (cielo, océano, gruta) sino, sobre todo, humanos: emociones, dolores, alegrías, esperanza... La poeta nombra espacios, seres y también sentimientos; expresa lo que la emociona, lo que la desgarra. Lo hace a través de versos luminosos que le permiten revisar el pasado, el presente, la ciudad, el más allá, la cultura, las mujeres, la violencia, la ternura. Los poemas de Rennie Yotova (coloco los títulos entre paréntesis en las líneas que siguen) exaltan la resiliencia y perpetúan el Bien... En medio del asfalto seco y abrasador, la hierba brota para hablar de vida y de milagros (*La beauté tuera le monde* [*La belleza aniquilará al mundo*]); a pesar de los bombardeos, los incendios, el hambre, la pandemia, la esclavitud sexual y la *dark-web*, la poeta cree en la belleza de las flores, los erizos y las estrellas que salvarán el mundo (*Delete* [*Borrar*])); más allá de la mentira, la pobreza y la injusticia, las palabras cantan la dignidad humana (*Récompense des efforts sincères* [*Recompensa a los esfuerzos sinceros*])); Perlas, mariposas, frutas, sol, música, caricias se despliegan entre versos breves, contundentes, de profunda fuerza espiritual.

A excepción de los haikus reunidos bajo el título *Perles sur la route* [*Perlas en la ruta*] y de los poemas en prosa titulados *Rencontres* [*Encuentros*], la autora ha preferido el verso libre. En su mayor parte, se trata de cortos versos nominales, en los que las imágenes

sensoriales ocupan un lugar de relevancia: sonidos, colores, aromas, sensaciones táctiles son enunciadas por un “yo” que dice, promete, regresa, se acuerda, llama, interpela, en diálogo con un “tú” con el que nos identificamos fácilmente, pues el mundo evocado en el poemario resulta perfectamente familiar para cualquier lector no obstante inspirarse, sobre todo, en la Bulgaria natal de la escritora y el Senegal donde vive. Acaso sea porque alude a una idéntica experiencia del amor, de la muerte y de la vida que compartimos todos en tanto seres humanos. Quizás, para no olvidar eso es que Rennie Yotova recupera, además, las voces de otros autores o de personajes célebres: sentencias de Sófocles y de Rilke funcionan como epígrafes; las palabras de Juan el Bautista, de Ulises/*Outis* [*Nadie*], de la ninfa Peristera, de la valiente Kaliakra, de la reina y heroína Aline Sitoé Diatta, son evocadas a lo largo de los versos. Asimismo, la sabiduría ancestral de cantos y leyendas populares, cuyos ecos se dejan oír entre los poemas y las imágenes intercaladas, refuerzan el sentido de la *Unité dans la diversité* [*Unidad en la diversidad*], tal cual reza el título de una de las piezas del artista plástico. Así, pues, diversidad de lenguas, de culturas y de artes se articulan exquisitamente.

Las obras de Momar Seck también exaltan la diversidad. Senegalés de origen, pintor, escultor, Doctor en Artes plásticas por la Universidad de Estrasburgo, Momar Seck, quien nació en 1969, desarrolla su arte entre Ginebra (donde vive desde hace años) y Dakar (donde es profesor en la Escuela Internacional de Dakar). Expone habitualmente tanto en Europa como en Senegal, particularmente, en la Bienal de Arte Africano Contemporáneo de Dakar. Ha recibido numerosas distinciones, entre ellas, el premio de la UNESCO por

la promoción del arte. Se expresa a través de la madera, el tejido, el metal; explota los colores intensos. No hace arte figurado sino abstracto, metafórico y simbólico. Sus grandes piezas (telas de 125 x 140 cm, instalaciones de 20 m²) llevan por títulos *Vagues [Olas]*, *Fagots [Haces]*, *Traces [Huellas]*, *Solidarité [Solidaridad]*, *United colors of Africa [Colores Unidos de África]*...

Ahora bien, en *La perpétuation du Bien*, no solo se encuentran y dialogan entre sí dos ámbitos artísticos (los poemas de Rennie Yotova y las obras plásticas de Momar Seck), sino la cultura europea de la poeta y la cultura africana del ilustrador. Por ello, múltiples son las conexiones que se revelan leyendo el volumen, además de aquellas que establecen entre sí la palabra escrita y la imagen.

En el exclusivo plano verbal, ya quedó dicho que Rennie Yotova escribe en francés, pero incorpora sugerentemente términos de otras lenguas lo cual permite resaltar el “nomadismo lingüístico” de la poeta, autora “sin domicilio fijo” (para emplear las gráficas expresiones de Ottmar Ette), ya que vive entre Dakar, Sofía y Bucarest y escribe tanto en francés como en búlgaro, amén de servirse de otros idiomas. El movimiento, que tanto resalta y encarece el estudiioso de Potsdam, no solo se refleja en los viajes de la autora (quien ha declarado haber escrito estos poemas viviendo durante nueve meses entre Senegal y Bulgaria), sino en la lengua misma y en los imaginarios que ella refiere. La poeta se erige, así, en *passeuse* [barquera] que lleva y trae saberes y sensibilidades entre los dos espacios o realidades que habita (espacios y realidades tanto geográficos como culturales). Es posible, en efecto, interpretar los versos de Rennie como términos de mediación (habrá que recordar aquí la definición de *passeur*

[barquero] del comparatista Daniel-Henri Pageaux) entre su Europa natal -u “Occidente”, en sentido amplio- y el África que ha hecho su hogar.

Al respecto, entre los versos, surgen referencias a Senegal (su geografía, su historia, sus leyendas, su flora y su fauna, su lengua vernácula: el wolof) y también a Europa, particularmente, a Bulgaria, con la mención del mar Negro, la Vía Pontica (ruta de migración de pájaros entre Europa y África), mención de cantos populares, personajes locales, citas literarias clásicas y modernas. Pero, es muy interesante destacar que estas referencias, aun cuando aluden a diferencias culturales, aluden asimismo y, sobre todo, a la común humanidad que hermana a todos los habitantes del planeta en el que también viven y se desplazan los artistas y los lectores. Constituyen un ejemplo los dos *Mantra du sacrifice* [*Mantra del sacrificio*] recogidos en el poemario, uno referido a un grupo de jóvenes senegalesas y otro, a un grupo de jóvenes búlgaras, todas ellas igualmente autoinmoladas para no caer en manos enemigas: un idéntico gesto acerca a todas las jóvenes -a pesar de la distancia de tiempo y espacio- y las reúne en un mismo sentimiento y un arrojo semejante: rechazan la esclavitud, la humillación; prefieren la muerte a la vejación.

Leemos en el primer mantra : *Nous ne nous laisserons pas salir/ Jamais victimes/ Jamais esclaves* [No nos dejaremos ensuciar/ Jamás víctimas/ Jamás esclavas] (p.27) Y en el segundo: *Nous ne serons jamais/ Esclaves/ Humiliées/ Rabaissées// Nous ne serons jamais/ Jetées/ Violées/ Piétinées/ Nous ne serons jamais/ Soumises/ Salies/ Séquestrées.* [Jamás seremos/ Esclavas/ Humilladas/ Rebajadas// Jamás seremos/ Desechadas/ Violadas/ Pisoteadas/ Jamás seremos/ Sometidas/ Mancilladas / Secuestradas] (pp.29-30). Es posible

comprender que, tanto las compañeras de Kaliakra (protagonistas del primer mantra) como las hijas del Walo (protagonistas del segundo mantra), sacrifican su vida y se arrojan ya sea al mar como al fuego para conservar su dignidad. Dicen las primeras jóvenes: *Envolons-nous vers la Mer Noire/ Nos cœurs s'uniront avec l'infini de l'Océan. // 40 cigognes blanches s'envolèrent/ Sur la Via Pontica vers les confins du monde.* [Echemos a volar hacia el Mar Negro/ Nuestros corazones se unirán al infinito del Océano// 40 cigüeñas blancas remontaron vuelo/ en la Via Pontica hacia los confines del mundo] (p.28). Y las segundas expresan: *Phénix immolées, / Nous renaîtrons de nos cendres/ À Djoudj avons-nous rencontré/ 40 cigognes blanches venues de loin/ Nos sœurs aux âmes immortelles.* [Como el ave Fénix inmoladas/ Renaceremos de nuestras cenizas/ En Djoudi nos encontramos/ con 40 cigüeñas blancas venidas de lejos/ Hermanas nuestras de alma inmortal] (p.30). La presencia de la Via Pontica, ruta de migración de pájaros entre Europa y África, y las “40 cigüeñas blancas que remontan vuelo”, “40 cigüeñas blancas venidas de lejos”, confirman la vinculación de las jóvenes senegalesas y búlgaras “hermanadas” en la desgracia, pero también en la determinación. Mujeres altivas, identificadas por un mismo amor hacia la libertad y el respeto de sí mismas, semejantes entre sí en cualquier lugar del planeta.

Ilustra estos dos mantras una instalación titulada *Watt Gaal Ak Yeego*³ de 70 m² en madera y metal frente al mar, la cual representa unas barquitas rudimentarias apenas unidas de a tres o cuatro a unos postes por una suerte de

tallos delgados y flexibles. Miradas con poca atención, las barquitas parecen aves que se alejan de los postes echando a volar. Barcas o pájaros, evocan la decisión de partir, la elección de otro destino, la opción por un “allá” que nos aleje (y nos rescate) de un “aquí” posiblemente incómodo. Todo alejamiento es sacrificio (como los mantras del poemario), pero está inspirado por la fe y la esperanza en un lugar y un tiempo mejores, en los que podamos ser nosotros mismos, leales a nuestras convicciones. Al igual que las jóvenes búlgaras y senegalesas que abandonaron la vida en la barca de la auto-inmolación y volaron (como cigüeñas) al encuentro de sí mismas, nobles, dignas, intactas, según leemos en los poemas de Rennie Yotova; así también la instalación de Momar Seck nos invita a pensar en un viaje promisorio.

Libro híbrido, mestizo, plural, nacido del encuentro y del diálogo entre las artes, las lenguas, las geografías y las culturas, este poemario ensancha -¡enhorabuena!- el horizonte intertextual e intercultural de los lectores, enriquece las miradas, nutre el espíritu. Declaran los editores en la contratapa del volumen:

La perpétuation du Bien est né du métissage. [...] Métissage du langage, des cultures, des rencontres, des errances, des oiseaux, des plantes. Métissage enfin des arts, entre poésie et peinture. Des œuvres créées séparément et qui se sont rencontrées dans un dialogue fécond pour confirmer la force du « Nio far ! » sénégalais⁴ dans la

³ Expresión popular en lebu que resalta la solidaridad y la unión de los corazones frente a la dificultad.

⁴ En lengua wolof significa *On est ensemble* [Estamos juntos], según traduce la propia autora

certitude de la fraternité qui contribue à perpétuer le Bien sur toute l'étendue du monde. [La perpétuation du Bien nació del mestizaje. (...) Mestizaje del lenguaje, de culturas, de encuentros, de errancias, de pájaros, de plantas. Mestizaje, al fin, de artes, entre poesía y pintura. Obras creadas por separado y que se encontraron en un diálogo fecundo para confirmar la fuerza del Nio far senegalés en la certeza de que la fraternidad contribuye a perpetuar el Bien sobre toda la extensión de la Tierra].

En efecto, la fraternidad es otro de los temas que cantan estos versos, tanto como la resiliencia. Esta es particularmente ponderada en el Prefacio titulado *La perpétuation du Bien, une poésie de la relation et de la résilience* [*La perpétuation du Bien*, una poesía de la relación y de la resiliencia], penetrante estudio introductorio firmado por el senegalés Maguèye Touré, Doctor en Letras, novelista y responsable de la Francofonía a nivel nacional. Resiliencia, esperanza, optimismo, se despliegan a lo largo de versos y estrofas en los que prevalece una humanidad triunfante, tal como se desprende de los siguientes versos tomados como ejemplos: *Femmes résilientes/ Votre solitude/ Silencieuse/ Triomphe* [Mujeres resilientes/ Vuestra soledad/ Silenciosa/ Triunfa] (*Femmes résilientes* [Mujeres resilientes], p.8); *Hymne à la joie// Les cordes de la kora/ chantent la bonté/ caressent les plaies cicatrisées/ envoûtent les cœurs esseulés.// [...] traversent les frontières// Sereine beauté//* [Himno a la alegría// Las cuerdas de la kora/ cantan la bondad/ acarician las llagas cicatrizadas/

envuelven los corazones solitarios// (...)
atraviesan las fronteras// Serena belleza//] (*Le Devoir spirituel* [El deber espiritual], p.19); *Je reviens. / Avec la force/ Du dernier amour* [Regreso/ Con la fuerza/ Del último amor] (*Sub specie aeternitatis* [Bajo la apariencia de la eternidad], p.21); *Un perce-neige émerge/ Des fissures de l'asphalte/ Altier. // Miracle* [Una florcita emerge/ De las fisuras del asfalto/ Altiva// Milagro]. (*La beauté tuera le monde* [La belleza matará al mundo], p.33); *La soif est éteinte/ Tranquillité* [La sed se apagó/ Tranquilidad] (*Délivrance* [Liberación], p.34). *La parole sincère* [La palabra sincera], *Récompense des efforts sincères* [Recompensa a los esfuerzos sinceros], *Perles sur la route* [Perlas en la ruta], *Rencontres* [Encuentros] son otros tantos títulos que sugieren y confirman la perpetuación del Bien ...

También las obras del artista plástico exaltan el optimismo y la resiliencia y perpetúan el Bien. Las ilustraciones elegidas para este volumen se denominan sugerentemente *Force de l'unité* [Fuerza de la unidad] (p.17), *Our world* [Nuestro mundo] (p.32), *Solidarité: Retour du chasseur* [Solidaridad: Regreso del cazador] (p.51) o *Nos valeurs* [Nuestros valores] (p.54). No hay dudas de que las producciones de Momar Seck sintonizan con los versos de Rennie Yotova. Ambos representan un universo variopinto y plural y, sin embargo, uno, fraternal, acogedor: un mismo hogar para todos.

Completan el volumen, antes del índice, las páginas tituladas *Un bien perpétuel* [Un bien perpetuo], pertenecientes al crítico de arte senegalés Sylvain Sankalé. Tanto el estudio literario del Prefacio mencionado más arriba como estos párrafos del experto

en el glosario que introduce en las páginas finales del volumen.

artista iluminan con sus juicios sensibles y certeros la lectura de los textos y la contemplación de las imágenes que los acompañan. Además, un glosario multilingüe y una lista de los nombres de personajes históricos, míticos o de ficción mencionados a lo largo del volumen y descriptos brevemente al final, facilitan el acceso al imaginario evocado por la poeta.

Respecto de la presencia del plurilingüismo en este poemario escrito en francés, recordemos que la autora recupera y reutiliza términos del inglés, alemán, latín, griego antiguo, romaní, sánscrito, wolof, diola y twi, cuya traducción se lee en ocasiones a pie de página y siempre en el “glosario multilingüe” (que incluye onomatopeyas) de las páginas 55 a 58. Estos términos -a veces destacados en cursiva- asoman en epígrafes, títulos, versos y estrofas completas en varias de las composiciones. Un ejemplo particularmente notable es el del poema *Sub specie aeternitatis* [Bajo el aspecto de la eternidad] que inicia con el verso *Je m'appelle Outis* [Me llamo *Outis*], es decir, “Me llamo Nadie”, palabra griega con la que Odiseo se nombra frente al ciclope Polifemo para engañarlo. La segunda estrofa está en inglés: *You have to learn the language/ Of the birds, / Of falling stars and falling hearts/ to overcome fear. / For fear is of falling.* [Debes aprender el lenguaje/ De los pájaros/ De las estrellas y los corazones que caen/ para superar el miedo. / Porque el miedo es a caer.]. La cuarta estrofa está mayormente en alemán: *Was bleibt? / Es bleibt die Muttersprache. / Juden können nicht bleiben. / Heimatlose. Apatride. Sans Etat.* [¿Qué queda? / La lengua materna. / Lomaterna. /no pueden permanecer. / Desterrado. Apátrida. Sin Estado.]. En medio de la siguiente estrofa, dos versos están en romaní: *Gelem Gelem/ Lungone dromensa*

[Viajé, viajé/ por largos caminos]. Si retomamos la citada declaración *Mes chemins sont des rivières de mots* [Mis caminos son ríos de palabras], y se tiene en cuenta lo ya dicho acerca de la común humanidad de pensamientos y emociones que los poemas expresan, tal vez sea posible interpretar que la autora se siente parte del humano río del lenguaje y que, en ese sentido, el plurilingüismo no haría más que acentuar la universalidad de su poesía.

Confirmar, pues, la fuerza constructiva del diálogo y del encuentro entre culturas como forma de perpetuar el Bien a lo largo y ancho de un mundo de hermanos es la lección ética y estética que ofrecen Rennie Yotova y Momar Seck en el volumen que reseñamos; una y otro se animan a reivindicar lo que nos une: palabras, formas y colores; sentimientos, historias, paisajes, seres animados e inanimados, aventuras, deseos, dolores, alegrías: luces y sombras de un planeta común y de una humanidad común. ¡Qué profunda y valiente lección en los tiempos que vivimos, heridos por el recelo, el miedo del Otro y el rechazo de la diferencia!

La lectura de los poemas de Rennie Yotova se enriquece con la contemplación de las obras plásticas de Momar Seck. Se amplían los sentidos y significados al considerar palabras e imágenes en una relación complementaria. Asimismo, el mestizaje y la pluralidad originados en la diversidad cultural de los artistas, promueve un estimulante sentimiento de universalidad.

En el libro de Rennie Yotova, la belleza y el bien se manifiestan con elocuencia, a pesar de la existencia del mal; este no se niega ni se esconde, sino que ha sido sublimado por la poesía. Su lectura es una fiesta para los ojos y para

el espíritu, es verdaderamente
L'accomplissement d'un grand bonheur
[La realización de una gran felicidad] -en
palabras de la propia autora-, gran
felicidad que invitamos a compartir.